

# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	13
ANTECEDENTES .....	17
CAMPAÑA DE TACNA Y ARICA .....	29
CAMBIO EN LA ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO DE CHILE .....	35
EXPEDICIÓN A ILO .....	45
DESEMBARCO EN ILO .....	49
BOMBARDEO DE ARICA Y MUERTE DE THOMSON .....	53
EXPEDICIÓN A MOLLENDO .....	59
COMBATE DE LOS ÁNGELES .....	63
CAMBIO DE MANDO EN EL EJÉRCITO EXPEDICIONARIO Y MARCHA A LAS YARAS .....	69
BATALLA DE TACNA O CAMPO DE LA ALIANZA .....	87
¡VAMOS PA' ARICA! .....	99
OBJETIVOS, FUERZAS Y COMANDANTES .....	109
PROLEGÓMENOS A LA BATALLA .....	117
7 DE JUNIO DE 1880 .....	135

EPÍLOGO Y CONSECUENCIA DE LA JORNADA .....	153
CONCLUSIONES .....	157
CARTAS Y RELATOS .....	169
PARTES DE COMBATE .....	185
BIBLIOGRAFÍA .....	225

## PRÓLOGO

Se cumplen 140 años de la toma del Morro de Arica por parte del Ejército de Chile, quizás uno de los hechos de armas más notables de la Guerra del Pacífico, tanto por su planeación como por su ejecución y valentía a raudales demostrada por ambos bandos.

A esta acción se le ha tildado de “épica”, “gloriosa”, “soberbia” entre muchos adjetivos más que, sin desmedro que los calificativos utilizados pueden ser fiel reflejo de lo acontecido, debemos darle una mirada más fría, más desapasionada a este combate que, sin lugar a duda, enaltece tanto a la fuerza atacante como a la defensora.

Digo lo de una mirada más objetiva y actualizada del suceso ya que el paso del tiempo permite hacerlo, sacudiéndonos y liberándonos de los viejos y pesados nacionalismos y chovinismos –tanto chilenos como peruanos– para dar paso a un estudio y análisis, quizás más conceptual, que nos permita entender las razones de fondo por la cual se llegó a esta acción bélica que tuvo un alto costo en vidas humanas, pero que selló, no solo la suerte del puerto nortino, sino también la del Ejército que lo defendía y que en definitiva Arica pasó a formar parte del territorio chileno, lo que en la práctica sucede a partir del 7 de junio de 1880 y que luego, con el Tratado de Lima de 1929, queda definitivamente bajo soberanía de Chile.

La toma del Morro de Arica quizás no tiene la magnificencia de la Batalla de Chorrillos (o San Juan) o la trascendencia de la de Tacna y de cierta manera se pudiera considerar como un epílogo de esta última. Sin embargo, en un estudio más profundo y exhaustivo, se revela como un hecho de armas que establece un cierre de una campaña, la de Tacna y Arica y que a la vez, por la importancia estratégica del puerto, abre las

puertas para nuevas expediciones hacia el norte del Perú, como fue la que desembarca en la caleta de Curayaco y que da inicio a la Campaña de Lima. Por esta razón, se puede tomar como la consecuencia lógica del punto de inflexión en la Guerra del Pacífico que significó la ya mencionada Batalla de Tacna o Campo de la Alianza.

Los hechos ocurridos aquel 7 de junio de 1880, develan el alto poder combativo de la fuerza defensora peruana, lo que ha sido obviado y algunas veces negado por un sector de la historiografía chilena, tendiéndola a minimizar y a explicar que el triunfo chileno fue producto de la “superioridad de la raza chilena” por sobre la peruana, lo cual fuera de ser absurdo, es impresentable.

Hoy, Arica se ha convertido en una gran ciudad de más de 200.000 habitantes, contando con todos los servicios que una urbe de esta magnitud necesita, resaltando la instalación de dos universidades, la de Tarapacá y Arturo Prat, además de otros institutos de educación superior.

Es la única ciudad en Chile que cuenta con líneas férreas que la conectan con dos países distintos, nos referimos a las rutas de Arica a Tacna, una de las más antiguas de Sudamérica, y otra que une el puerto con la capital de Bolivia, La Paz. Además, es un importante nodo de comunicaciones, contando con el aeropuerto internacional de Chacalluta y la ruta terrestre que permite el transporte de bienes y personas desde y hacia Perú, Bolivia y el sur chileno.

Los valles de Azapa y Lluta están ampliamente cultivados y de esa zona es que llegan a nuestras mesas productos agrícolas que antes hubiese sido imposible por estar fuera de la estación de cosecha. Por ejemplo, disfrutar en los meses de invierno de grandes y sabrosos tomates o de frutos “exóticos” como mangos y guayabas, que también son de la zona, sin dejar de mencionar las exquisitas aceitunas.

En tanto, el puerto cumple un rol fundamental para el comercio exterior de Bolivia, permitiendo no solo la salida y entrada de bienes para aquel país vía contenedores, sino que además la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos tiene instalaciones propias en la ciudad, específicamente entre las avenidas Renato Rocca y Los Artesanos, donde en casi 13 hectáreas se construyeron seis enormes estanques que almacenan el petróleo extraído en la Amazonia y que es enviado a través del oleoducto Sica Sica-Arica para su exportación.

Para los amantes de la historia, Arica cuenta con museos que nos hablan y muestran las antiguas culturas de la zona, como el de San Miguel de Azapa o el de las momias de la cultura Chinchorro y en específico para nuestra Guerra del Pacífico existe el Museo Histórico y de Armas del Morro de Arica, donde no solo conseguimos ver una interesante colección de objetos de la guerra, sino que, y más importante aún, poder recorrer la cima de este rocoso peñón y darnos cuenta, en el mismo sitio de la batalla de la inmensidad de la misma y, entrecerrando los ojos, imaginarnos como fue aquello.

*Rafael Mellafe, enero 2020.*



## ANTECEDENTES

A fin de dar un contexto general para que la acción sobre la ciudad de Arica no quede como un solitario lunar dentro de la historia de Chile y Perú como lamentablemente sucede con otros acontecimientos históricos, necesariamente debemos referirnos, aunque sea somera y superficialmente a la ruta de la Guerra del Pacífico que desembocará en el asalto al peñón del norteño y fronterizo puerto chileno.

De esta manera, y para poder entender la razón por la cual se desata la Guerra del Pacífico, hay que tener en cuenta varios hechos sumamente importantes.

El primero de ellos es que después de la independencia de España de Chile, Perú y Bolivia, las fronteras de estos países no quedaron del todo claras debido a lo confuso del *Utis Possidetis Jure* de 1810, que no era más que la demarcación que la Corona había efectuado sobre sus territorios sudamericanos en aquel año y que de pasada, establecía la frontera sur del virreinato del Perú con el extremo norte de la Capitanía General de Chile.

Sin embargo y luego de la declaración de independencia de Bolivia, hecha efectiva el 6 de agosto de 1825, el Libertador Simón Bolívar emite un decreto con fecha 28 de diciembre de ese mismo año, donde expresa lo siguiente:

*“Quedará habilitado, desde el 1° de enero entrante por, puerto mayor de estas provincias, con el nombre de Puerto La Mar, el de Cobija. Se arreglarán allí las oficinas pertenecientes a la hacienda pública”.<sup>1</sup>*

Si bien este decreto establece en forma arbitraria un puerto para la nueva república, no especifica cuál o cuáles serán los territorios por donde se llegará desde el Altiplano a la costa del Pacífico. Por tanto, Bolívar crea artificialmente una nueva delimitación fronteriza con Perú por el norte y con Chile por el sur, sin haber sometido la importante decisión, al menos en consulta, con los otros dos países afectados. Aparentemente los gobiernos del Perú y de Chile estaban tan sumidos en sus propios procesos de consolidación de las respectivas independencias de España, que no le brindaron importancia a lo dictado por Bolívar y, por lo demás, eran territorios que aparentaban no tener relevancia o riqueza alguna.

En 1842, el Gobierno chileno encabezado por el general Manuel Bulnes, envía una expedición hacia el norte en prospección de riquezas naturales, que para la época eran el guano, salitre y otros minerales. Los resultados de esta arrojaron significativos yacimientos que serían de gran importancia para la economía chilena y que se encontraban, según se postulaba, en una región que no había sido demarcada con propiedad. A raíz de lo anterior, el Estado de Chile declara que el territorio nacional abarcaba desde el Cabo de Hornos por el sur hasta el paralelo 23° de latitud sur, es decir, a la altura de Mejillones. El problema era que esta demarcación se superponía con la boliviana que alegaba que su territorio comenzaba más al sur, en el paralelo 26, unos cuarenta kilómetros al norte de Chañaral.

Se entenderá que el reclamo boliviano no tardó en llegar a Santiago y comenzó una serie de intercambios de notas diplomáticas que fue endureciendo y tensionando las relaciones entre ambos países. En el medio de la agria disputa y casi al borde de un enfrentamiento bélico, en 1865 aparece por las costas sudamericanas la flota española provocando la Guerra hispano-Sudamericana entre los años 1865 y 1866, que enfrentó a Chile, Perú, Bolivia y Ecuador contra España y que, dicho sea de paso, nuestro país sacó la peor parte con el bombardeo al indefenso puerto de Valparaíso el 31 de marzo de 1866.

---

1 Machuca, Francisco. “Las Cuatro Campañas de la Guerra del Pacífico”, 1926 Imprenta Victoria, Santiago. Tomo I Página 10.

Luego del abandono de los buques de la Corona de las aguas del Pacífico sur, surge un sentimiento de hermandad entre los países aliados. De esta manera, Chile y Bolivia firmaron en 1866 un acuerdo de límites en cuyo artículo 1° indica que quedaba establecido en el paralelo 21. En el artículo 2°, se fija una zona de explotación conjunta entre los paralelos 23 y 25. Como ese tratado demostró ser de muy engorroso y de difícil aplicación, en 1874 se firma un nuevo acuerdo entre Bolivia y Chile, en el que se fija el paralelo 24 como límite entre ambas naciones.

*“Artículo 1°. El paralelo del grado 24 desde el mar hasta la cordillera de los Andes en el divortia acuarum es el límite entre las repúblicas de Chile y Bolivia”.*<sup>2</sup>

Este nuevo acuerdo simplificaba la explotación de recurso de la zona y el comercio y establecía un régimen tributario especial para las empresas chilenas instaladas en la zona de Antofagasta, el que estaba refrendado en el artículo 4° que decía:

*“Artículo 4°. Los derechos de exportación que se impongan sobre los minerales explotados en la zona de terreno de que hablan los artículos precedentes, no excederán la cuota de la que actualmente se cobra; y las personas, industrias y capitales chilenos no quedarán sujetos a más contribuciones de cualquier clase que sean que a las que al presente existen.*

*La estipulación contenida en este artículo durará por el término de 25 años”.*<sup>3</sup>

En otras palabras, queda claramente especificado que Bolivia no podría exigir nuevos impuestos, por un lapso de 25 años, a las personas, industrias y capitales chilenos que se encontraran en la zona, léase Antofagasta. Sobre este punto en particular, es necesario tener presente que en dicha ciudad operaba, entre otras, la Compañía de Salitres y Ferrocarriles de Antofagasta de capitales chilenos y la más importante de la región. Además, el tratado ratifica el límite entre ambas repúblicas en el paralelo 24.

En el intertanto, el 6 de febrero 1873, Perú y Bolivia firman el denominado “Tratado Secreto de Alianza peruano boliviano” que no es

---

2 [http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh\\_article/0,1389,SCID%253D15704%2526ISID%253D563%2526PRT%253D15699%2526JNID%253D12,00.html](http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_article/0,1389,SCID%253D15704%2526ISID%253D563%2526PRT%253D15699%2526JNID%253D12,00.html) consultado el 31 de diciembre 2019.

3 Bulnes, Gonzalo. La Guerra del Pacífico, Tomo I. Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso 1911. Página 39.



Límites de Chile y Bolivia según tratado de 1874.

Imagen: Rafael Mellafe.

más que un pacto de defensa mutua en caso de que cualquiera de los dos países firmantes fuera atacado por una “tercera potencia”. La diplomacia boliviana y peruana intentaron integrar a este tratado a la República Argentina, pero sin éxito, por tanto, era evidente que la expresión “tercera potencia” se refería a Brasil o Chile.

En busca de mejores expectativas económicas y laborales, miles de chilenos habían emigrado al norte. El censo realizado en Antofagasta en noviembre de 1878 demostró que la circunscripción de Antofagasta estaba habitada por 8.507<sup>4</sup> ciudadanos que se desglosaban en 6.554 chilenos, junto a los que convivían únicamente 1.226 bolivianos y 727 extranjeros de otras nacionalidades, en otras palabras, solo el 14.41% de la población era altioplánica.

A pesar de lo estipulado en el tratado con Chile, el 14 de febrero de 1878 la Asamblea Nacional Constituyente de Bolivia dicta la siguiente ley:

*“Artículo Único. Se aprueba la transacción celebrada por el Ejecutivo el 27 de noviembre de 1873 con el apoderado de la compañía anónima de salitres y ferrocarril de Antofagasta, a condición de hacer efectivo, como mínimo, un impuesto de diez centavos en quintal de salitre exportado.*

*Comuníquese al Poder Ejecutivo para su ejecución y cumplimiento. La Paz, febrero 14 de 1878”<sup>5</sup>.*

Esta ley quebrantaba total y absolutamente el artículo 4° del tratado de 1874, obligando a la Compañía de Salitres y Ferrocarriles de Antofagasta a pagar un nuevo impuesto de 10 centavos por quintal de salitre exportado. Si el pago de los tributos no se hacía efectivo, el Estado boliviano remataría los bienes de dicha empresa por el monto adeudado y además declararía los territorios entregados en concesión para la explotación del salitre en “despueblo”, es decir, podrían ser entregados a cualquier otra empresa salitrera. Se fija la fecha para el remate el día 14 de febrero de 1879.

A pesar de los innumerables esfuerzos diplomáticos que Chile hizo durante todo el año 1878, no se logró llegar a ningún tipo de arreglo con la autoridad boliviana y la violación al artículo ya mencionado siguió su curso, como también la acción sobre los bienes de la compañía chilena.

---

4 En: Hernández, Roberto. *El Salitre: Resumen históricos desde su descubrimiento y explotación*. Fisher Hermanos, Valparaíso 1930.

5 [www.lexivox.com](http://www.lexivox.com) consultado el 4 de abril de 2013.

En la fecha prevista para la subasta, el presidente chileno Aníbal Pinto dispuso que una fuerza de doscientos soldados al mando del coronel Emilio Sotomayor, desembarcara en Antofagasta. Es así como el 14 de febrero de 1879, el mismo día en que se llevaría a cabo el remate de la empresa salitrera antofagastina, entre la algarabía de la población, la fuerza militar chilena hace su entrada por el puerto de dicha ciudad, reivindicando aquellos territorios para Chile.

Chile, sin disparar un solo tiro, toma posesión de Antofagasta entre los vítores de la población de connacionales allí establecida. En la práctica, la Guerra del Pacífico había comenzado.

Las fuerzas bolivianas del Litoral, unos 40 hombres de la policía, se retiran con rumbo a Caracoles y luego a Calama, con intención de juntarse con otras fuerzas o tropas que debían bajar del altiplano para luego caer sobre los chilenos, lo que nunca ocurrió.

Por tanto, el objetivo político estratégico de reivindicar el territorio para Chile fue cumplido.

A raíz de la ocupación de Antofagasta, el 1ro. de marzo de 1879 Bolivia le declara la guerra a Chile.

En una rápida sucesión de hechos, diremos que el día 1° de Abril se reúne en Santiago el Consejo de Estado, decidiendo que es necesario declarar la guerra a Perú y Bolivia, por tanto, al día siguiente el gobierno chileno solicita autorización al Congreso para declarar la guerra a ambos países. El día 3, Chile rompe relaciones diplomáticas con el Perú y el 4 Perú declara la guerra a Chile. Dada esta situación, el 5 de abril de 1879 el gobierno publica en el Diario Oficial de Chile las declaratorias de guerra a Perú y Bolivia.

En este nuevo escenario, se establece que el objetivo estratégico militar será usar el puerto de Antofagasta para el acopio de hombres y bastimentos.

Resultaba evidente que en sus inicios la contienda se iba a localizar en el mar, pues el dominio de las rutas marítimas era fundamental para cumplir el nuevo objetivo político estratégico planteado por del gobierno chileno, el cual era interrumpir el comercio del salitre peruano mediante el bloqueo de los puertos desde donde se embarcaba dicho producto. Es así como el 5 de abril de 1879 se hace efectivo dicho bloqueo al puerto de Iquique y se da inicio a la denominada Campaña Naval.

No se requería ser estratega para entender que el país que asegurara el dominio del mar sería el que tendría las mayores opciones de ganar el conflicto ya que garantizaría el éxito de las operaciones terrestres dado que se efectuarían los desplazamientos de tropas, desembarcos y aprovisionamiento a lo largo de las extensas costas del Pacífico Sur sin oposición. Por tanto, el objetivo político estratégico de esta Campaña era el de destruir la flota de guerra peruana, afianzar las rutas de comunicaciones por mar y entorpecer, dentro de lo posible, las comunicaciones enemigas desde Panamá al puerto del Callao.

Se suponía que la acción de entorpecer las exportaciones del nitrato provocaría la salida de la flota peruana a una batalla naval donde la superior flota chilena se impondría sin dificultades a la escuadra del Rímac, cosa que no sucedió en un principio de aquella manera, sino que fue paulatina.

Es cierto que durante la Batalla Naval de Iquique el 21 de mayo de 1879, específicamente en el Combate Naval de Punta Gruesa, el Perú pierde a su nave más importante, la fragata blindada *Independencia*, que representaba cerca del 38 % del poder naval peruano. También es cierto que desde esa fecha el buque peruano *Huáscar* se transformó en una verdadera pesadilla para el alto mando naval chileno dado su incesante hostigamiento a los puertos y a la navegación de los convoyes en dirección a Antofagasta, tal como sucedió con el apresamiento del transporte chileno Rímac ocurrida el 23 de julio de ese año.

En septiembre de 1879, el Gobierno chileno resuelve agilizar las acciones de guerra con un desembarco en el peruano puerto de Pisagua y de esta manera invadir el Departamento de Tarapacá. Para aquello resultaba imprescindible tener el control total de las rutas marítimas, situación basal para poder iniciar las operaciones terrestres con el apoyo logístico asegurado.

En un Consejo de Guerra en Antofagasta llevado a cabo el 26 de aquel mes, se decide atacar al *Huáscar* y a la *Unión* donde se encontrasen, produciéndose de esta manera la Batalla Naval de Angamos el día 8 de octubre. Luego de aquella victoria, la Armada de Chile controlaba desde el Estrecho de Magallanes hasta el istmo de Panamá, por lo tanto, se habían cumplido los objetivos planteados al inicio de esta Campaña. Chile consolidaba así la posición estratégica para realizar el avance hacia el norte, ya fuese por tierra o bien por medio de desembarcos en las costas peruanas.

De esta manera, el 2 de noviembre de 1879, junto con el desembarco en el puerto de Pisagua, se inicia la Campaña de Tarapacá que tenía como objetivo político estratégico conquistar el Departamento peruano del mismo nombre y usar la riqueza del salitre para solventar los gastos de la guerra y como objetivo militar la destrucción del Ejército Aliado.

Esta vasta y árida región estaba defendida por el Ejército Aliado del Sur al mando del general Juan Buendía y Noriega e integrado por cerca de 11.000 efectivos de los cuales 4.000 eran bolivianos y el resto soldados peruanos. En el eje Arica-Tacna estaba concentrado el Ejército Aliado del Norte, comandado por el propio presidente de Bolivia general Hilarión Daza que partió de Arica el día 11 de noviembre al frente de 2.300 soldados bolivianos en demanda de los pozos de Dolores, pero esta última fuerza nunca llega a su destino ya que el general Daza decide retornar a su origen en la Quebrada de Camarones.

Como dijimos, las acciones bélicas se inician el 2 de noviembre con el desembarco en el puerto peruano de Pisagua, el que es reconocido mundialmente como la primera Operación Anfibia organizada de la guerra moderna<sup>6</sup>. Aunque las tropas chilenas embarcadas eran muy superiores en número a los defensores aliados, el escaso contingente con que se inicia el desembarco, lo difícil del terreno y complicado del ataque causó admiración mundial. Fue la primera vez que se utilizó la artillería de los buques para “ablandar” las posiciones del enemigo para luego subir los tiros y proteger a las tropas desembarcadas en lo que ahora se denomina Fuego de Apoyo Naval. También se utilizaron algunas embarcaciones de fondo plano que facilitarían el desembarco.

Una vez tomada esa locación se procede a la penetración del territorio enemigo con la intención de asegurar los pozos de agua, avanzar hacia el sur y ocupar la ciudad de Iquique.

El 19 de noviembre se produce la Batalla de Dolores (o San Francisco) que es el punto de inflexión de la campaña, en la cual se enfrentan 5.950 efectivos chilenos contra 9.247<sup>7</sup> aliados. Si bien es cierto que es la única

---

6 Dicha operación utilizó el concepto actual de PEDA que es Planeamiento, Embarque, Desplazamiento y Ataque. El embarque de soldados y bastimentos se hizo bajo la premisa de LIFO (Last In First Out) que implica que lo primero que se va a utilizar será lo último en ser embarcado.

7 Las dotaciones de soldados de ambos bandos con un compendio de la información de Machuca, Francisco *Las Cuatro Campañas* y la investigación de Mauricio Pelayo basada en las Revistas de Comisarios de la época.

batalla en toda la guerra en la cual los aliados toman la ofensiva, el resultado de la misma es un duro revés para ellos.

La primera consecuencia de este hecho de armas es que las fuerzas bolivianas emprenden una retirada en completa dispersión hacia el altiplano dejando abandonado al aliado peruano que no tiene otra alternativa que agrupar sus fuerzas en la Quebrada de Tarapacá incluyendo a la División Ríos que se encontraba acantonada en Iquique y emprender el largo camino a Arica<sup>8</sup>. En otras palabras, el resultado de la Batalla de Dolores (o San Francisco) provocó el primer cisma en la Alianza peruano-boliviana.

Para cerrar las acciones bélicas de esta Campaña, diremos que el 27 de noviembre se libra la Batalla –hoy llamado Combate<sup>9</sup>– de Tarapacá en la quebrada homónima, entre una división chilena comandada por el coronel Luis Arteaga y las fuerzas de Buendía con una resonante victoria aliada, pero este hecho no cambia la decisión del general peruano de marchar al norte abandonando el territorio. Esta retirada hasta Arica por parte de las fuerzas peruanas se debe a que habían perdido el puerto de Iquique y por tanto era imposible cualquier acción de abastecimiento a Buendía, como también toda comunicación con el norte. Resultaba evidente que no se contaba con las condiciones mínimas para continuar la lucha.

El domingo 23 de noviembre desembarca en Iquique el ministro de guerra en campaña don Rafael Sotomayor, tomando posesión de dicha ciudad para el Estado de Chile. Designa como Comandante de Armas al capitán de navío Patricio Lynch, dándole como prioridad el inmediato restablecimiento de la producción y exportación de salitre, ya que los beneficios del comercio de dicho elemento serían para las arcas chilenas y por consecuencia ayudaría a sufragar los gastos de la costosa guerra que se estaba librando.

En ese sentido, el 5 de enero de 1880 Lynch informa a Santiago del primer embarque efectuado, consistentes en 1.164 quintales de salitre que equivalen a 53.553 kilos<sup>10</sup>.

---

8 Aunque fue muy criticado en la época, vemos que el general Buendía no tenía otra alternativa ya que no contaba con línea de comunicación alguna con el Cuartel General en Arica, como tampoco con reposición de los bastimentos necesarios para proseguir en la defensa de la zona.

9 En rigor la “Batalla de Tarapacá” debiese denominarse “Combate de Tarapacá” ya que su resultado no tiene importancia alguna en el desarrollo ulterior de la campaña.

10 Un quintal equivale a 46,008 kilos.

Para poder dimensionar lo que significó la exportación de la industria salitrera y su impacto en la economía de Chile, presentamos los siguientes cuadros:

Exportación de Salitre entre 1880 y 1885 en toneladas métricas<sup>11</sup>.

Año	Toneladas
1880	223.974
1881	359.718
1882	492.246
1883	589.720
1884	558.900
1885	435.988

Ingresos al fisco por derechos de salitre y yodo y porcentaje que representa sobre la Renta de la Nación<sup>12</sup>.

Año	Derechos Salitre y Yodo	Renta de la nación	%
1880	\$ 6.879.047	\$ 124.593.780	5,52%
1881	\$ 29.279.066	\$ 146.649.285	19,97%
1882	\$ 48.919.733	\$ 182.284.719	26,84%
1883	\$ 59.419.725	\$ 197.971.665	30,01%
1884	\$ 57.312.515	\$ 170.928.708	33,53%
1885	\$ 43.160.431	\$ 127.810.734	33,77%

Los datos expuestos dan cuenta de la importancia del negocio salitrero, llegando a representar en 1884 un tercio de los ingresos fiscales. Gracias a este recurso natural, Chile no tuvo la necesidad de solicitar créditos en la banca internacional para solventar las compras de armas en Europa que se requerían para afrontar las campañas futuras, que serían las más demandantes en relación con el recurso económico.

11 Los datos de los dos cuadros presentados fueron extraídos de: Hernández, Roberto. *El Salitre: Resumen históricos desde su descubrimiento y explotación*. Fisher Hermanos, Valparaíso 1930. Páginas 177 a 190. Incluye a la Compañía de Salitre y Ferrocarril de Antofagasta.

12 Ibid. Los montos están expresados en pesos de la época.

De esa manera termina la Campaña de Tarapacá, que dicho sea de paso, fue la más corta de toda la guerra ya que dura sólo 25 días y en ese breve lapso las armas chilenas logran el control y dominio del Departamento peruano de Tarapacá, el que con el correr de los años y la firma de tratados, quedaría definitivamente bajo la soberanía de Chile.

Por tanto, se cumple el objetivo político-estratégico ya enunciado, no así el militar ya que la Alianza peruano-boliviana se mantiene vigente y no se logra la destrucción total de la fuerza enemiga que, como vimos, el grueso de ésta retorna a Arica.

Sin embargo, el resultado de esta Campaña trae insospechadas consecuencias políticas en los países aliados. Las consecutivas derrotas de Perú y el papelón hecho por el presidente boliviano Hilarión Daza al no presentarse para la Batalla de Dolores, provocan la caída del gobierno del general Mariano Ignacio Prado en Perú y lo mismo sucede con el general Daza en Bolivia, lo que implica que ambos mandatarios deben abandonar sus países en busca de la seguridad en tierras extranjeras.

Desde Santiago se envían emisarios a los círculos cercanos en Perú y Bolivia, en un intento de acercamiento y debían manifestar la buena disposición de Chile para sentarse a negociar un alto al fuego. Sin embargo y a pesar de que Bolivia había perdido la región de Antofagasta y el Perú la de Tarapacá, los países aliados no daban señales de querer terminar con el conflicto o bien de sentarse a conversar algún tipo de arreglo, más bien los nuevos gobernantes –Nicolás de Piérola en Perú y Narciso Campero<sup>13</sup> en Bolivia– seguían pensando que podían continuar con la guerra y, de alguna manera, recuperar lo perdido.

Por la razón ya dicha es que el gobierno de Chile decide emprender una nueva campaña, esta vez con el objetivo de tomar el Departamento de Moquegua, que comprendía las Provincias de Moquegua, Tacna y de Arica.

---

13 Piérola asume como Jefe Supremo de la República del Perú el 23 de diciembre de 1879, en tanto que Narciso Campero es designado por una junta de notables de La Paz como Presidente Constitucional de Bolivia el 19 de enero de 1880.



## CAMPAÑA DE TACNA Y ARICA

La decisión de incursionar sobre el Departamento de Moquegua fue tomada luego de barajar varias alternativas para continuar con la guerra, que incluso incluían la propuesta del ministro Rafael Sotomayor de avanzar directamente sobre Lima. Una de las razones de más peso que se expuso era que se tenía conocimiento de que en el eje Tacna-Arica se estaban concentrando una gran cantidad de tropas aliadas y un ataque directo sobre Lima dejaría a espaldas del Ejército chileno expedicionario una importante fuerza enemiga que en cualquier minuto podría desplazarse al norte o al sur, creando de esta manera un nuevo frente, el cual sería muy difícil de controlar estando el grueso de la fuerza chilena en la capital peruana.

Por tanto, el día 8 de diciembre de 1879, el gobierno le envía una nota a Sotomayor, suscrita por los 10 ministros del Gabinete del presidente Pinto, en la cual se *“había resuelto que la nueva campaña se dirigiese contra Arica i Tacna, tomando en cuenta que así se aniquilaba el ejército fronterizo de Tarapacá, i porque, ocupadas esas ciudades, el Gobierno quedaba en situación de entablar negociaciones directas con Bolivia”*.<sup>14</sup>

Claramente la nota ratificaba el objetivo político de negociar la paz, yendo aún más lejos en plantear un acuerdo por separado con Bolivia. Además, establece el objetivo militar que es aniquilar el Ejército de la Alianza.

---

14 Bulnes, Gonzalo. “Guerra del Pacífico. De Tarapacá a Lima”. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. Valparaíso, 1914. Página 38.